



Enseña **LEES**

RECURSOS DIDÁCTICOS PARA ENSEÑAR A LEER Y ESCRIBIR



Guía No. 5

FLUIDEZ LECTORA:
LECTURA REPETIDA EN MODALIDAD
DE LECTURA TEATRAL

Agradecimientos

¡Gracias al equipo multidisciplinario de especialistas que contribuyó al desarrollo de esta guía!

La producción y coordinación general de la serie de recursos pedagógicos EnseñaLEES estuvo a cargo de la Dra. Josefina Vijil, especialista en lectoescritura del Programa de Capacidades LAC Reads (PCLR). La supervisión y revisión general la realizó la Dra. Rebecca Stone, directora del PCLR, con el apoyo en la revisión de Valentina Duque, especialista regional de comunicaciones del PCLR.

Esta guía fue elaborada por Josefina Vijil, revisada por el equipo técnico del PCLR y editada por Gabriela e Irene Selser. Finalmente, gracias a Francisca Aguilar por el diseño e ilustración de la guía.



EnseñaLEES
RECURSOS DIDÁCTICOS PARA ENSEÑAR A LEER Y ESCRIBIR



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/>



Guía No. 5

FLUIDEZ LECTORA:
LECTURA REPETIDA EN MODALIDAD
DE LECTURA TEATRAL

Esta guía es posible gracias al apoyo generoso del pueblo de los Estados Unidos por medio de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido es responsabilidad del American Institutes for Research (AIR) y de Juárez and Associates, y no refleja necesariamente los puntos de vista de USAID ni del Gobierno de los Estados Unidos.



Habilidad: Fluidez lectora

Estrategia: Lectura repetida en modalidad de lectura teatral

La fluidez lectora es la habilidad de leer un texto con precisión, es decir, con exactitud, a la velocidad adecuada, haciendo pausas, con la entonación y expresividad precisa, y sin agregar o quitar letras. El desarrollo de la fluidez lectora es una condición fundamental, aunque no suficiente, para que los niños y niñas comprendan lo que leen.

La estrategia que proponemos en esta guía, “**Lectura repetida en modalidad de lectura teatral**”, consiste en proponer a los y las estudiantes que lean en voz alta pasajes de texto cortos hasta que alcancen un nivel de éxito en velocidad y precisión. Se recomienda para todos los grados de primaria.



El video que acompaña esta guía muestra cómo aplicar la estrategia “**Lectura repetida en modalidad de lectura teatral**” en un aula, desarrollando la fluidez y dramatizando una lectura.

Link video: <https://youtu.be/FIAm1anyDII>





Generalidades

¿QUÉ ES LA FLUIDEZ LECTORA?

La fluidez lectora es la habilidad de leer un texto con precisión, es decir con exactitud, a la velocidad adecuada y con la entonación precisa.

Con el desarrollo de esta habilidad, los niños y niñas podrán leer un texto a un ritmo adecuado, con pausas, expresividad y sin agregar o quitar letras; cambiando el tono de voz según los personajes o las situaciones y acentuando las palabras que aportan significado a lo que están leyendo. Así, serán capaces de atender los signos de admiración e interrogación, y autocorregirán fácilmente cualquier error que cometan.



El desarrollo de la fluidez lectora promueve la automatización de la decodificación, para facilitar la comprensión, esto es importante pues la evidencia (LaBerge & Samuels, 1976) revela la importancia de la “automaticidad” para la lectura, que se manifiesta cuando los lectores decodifican sin pensar en decodificar. Debido a que nuestra memoria de trabajo es limitada, cuando un niño o niña lee demasiado lento, de manera inexacta o poco natural, recarga su memoria de trabajo y no deja espacio para comprender lo que lee. Sin embargo, cuando los niños o niñas han automatizado la decodificación y no tienen que detenerse para “descifrar” cada palabra, sino que leen fluidamente, pueden liberar recursos de su memoria de trabajo y centrar su atención en el significado de lo que están leyendo (NICHD, 2000; NELP, 2008; Pikulski & Chard, 2006; Vaughn & Linan-Thompson, 2004).

Es importante mencionar, sin embargo, que aun cuando la fluidez lectora es un componente crítico para la comprensión lectora (NICHD, 2000; Borrero, 2008), no significa que cuando un niño o niña lee fluidamente esté comprendiendo el texto. **Fluidez y comprensión no son sinónimos, son distintas habilidades, ambas muy importantes y complementarias.** Para comprender se requiere utilizar estrategias de comprensión, como lo explicamos en otra de las guías de esta Caja de Herramientas.

Los niños y niñas desarrollan desde muy temprano los fundamentos de esta habilidad, mediante lecturas en voz alta que realizan padres, madres, hermanas, hermanos y docentes. La fluidez requiere de práctica directa, y por ello la forma más efectiva de desarrollarla es brindar instrucción específica y sistemática. Según la evidencia (Shanahan, 2021; Hudson et al. 2005; Borrero, 2008; Kuhn & Stahl, 2004), una de las prácticas más eficaces para promover la fluidez es la **lectura repetida** de un mismo texto.

Lectura repetida

La **lectura repetida** es una estrategia propuesta por Samuels (2006) para desarrollar la decodificación automática, especialmente para lectores con dificultades. Consiste en proponer a los y las estudiantes que lean en voz alta pasajes de texto cortos propuestos por la o el docente, hasta que alcancen un nivel de éxito en velocidad y precisión. Según Shahanan (2021), el objetivo no es tanto que los niños y niñas lean velozmente, sino que lean las palabras del autor con precisión y a la velocidad que usarían con el lenguaje oral, de tal manera que esa lectura suene como lenguaje (haciendo una pausa en los lugares correctos, para que el texto tenga sentido).



Según Shanahan (2021), basta con leer un texto tres veces para lograr el objetivo; luego se puede pasar a otro texto.

Los textos deben tener entre 50 y 200 palabras (una o dos páginas), pero siempre tomando en cuenta el nivel de lectura de los niños y niñas, el contexto y sus intereses.

Es importante que los textos sean breves para este tipo de lectura, de modo que cuando los/as estudiantes los vuelvan a leer, la memoria se convierta en un andamio útil.

Cuanto más largo sea el texto, más difícil será transferir lo que se averiguó en la primera lectura y complementarlo con la segunda. También es importante que los textos que se seleccionen para la **lectura repetida** estén por encima del nivel de lectura de los niños y niñas, de manera que se les plantee un desafío, puesto que como dice Shanahan (2021): *“Si los estudiantes no cometen muchos errores con un texto (digamos 10 o más por cada 100 palabras), es poco probable que la repetición mejore mucho su lectura”*.

Para hacer más entretenida la **lectura repetida**, en esta oportunidad la combinaremos con otra estrategia: la **lectura teatral**, que permite desarrollar todos los componentes de la fluidez al contar con una variedad de personajes y textos ricos en diálogos, y hace ver las emociones presentes en los personajes de la obra (Vaughn & Linan-Thompson, 2004).



Objetivos

Con el uso de la estrategia de lectura repetida que se propone en esta guía, los niños y niñas serán capaces de leer el texto:

Sin agregar o quitar letras.

A un ritmo adecuado: ni muy rápido, ni muy despacio.

Haciendo las correspondientes pausas para terminar las frases, cuando se encuentra un punto o una coma.

Con expresividad según lo que narra el texto, atendiendo los signos de admiración e interrogación.

Cambiando el tono de voz según los personajes o las situaciones.

Autocorrigiendo fácilmente cualquier error que se comete.

Acentuando las palabras que aportan significado a lo que se está leyendo.



Grados o niveles

A LOS QUE ESTÁ ORIENTADA ESTA ESTRATEGIA:

Todos los grados de primaria, desde el 1^{er} grado.

La longitud y complejidad de los textos cambia en dependencia del grado.



Frecuencia

DE USO DE LA ESTRATEGIA:

Se debe usar con mucha frecuencia.





¿En qué consiste LA ESTRATEGIA?

- ✓ **La lectura repetida** es una estrategia de enseñanza interactiva muy difundida por su efectividad, que consiste en leer varias veces un mismo texto. Para que este proceso de repetir la lectura no sea aburrido, es necesario buscar motivos y actividades que le den sentido a la repetición y, por supuesto, textos interesantes para los niños y niñas. La preparación y práctica de una obra de teatro es una oportunidad idónea para ello.
- ✓ La o el docente selecciona una obra de teatro adecuada para el nivel y los intereses del grupo de clase (pueden encontrar algunos ejemplos en el Anexo 5), que cuente con suficientes personajes y que permita promover la participación de gran cantidad de estudiante. Con el objetivo de que toda la clase participe, se pueden seleccionar varias obras de teatro, una para cada grupo de estudiantes.
- ✓ Al seleccionar las obras, la o el docente toma en cuenta su nivel de dificultad y extensión tratando de que los textos estén por encima del nivel de los niños y niñas y que la extensión de la obra y de los parlamentos de los personajes sea breve.
- ✓ Para comenzar la estrategia, la o el docente lee las obras a los y las estudiantes modelando las voces, tonos y expresiones corporales, a fin de hacer notar las emociones presentes en los personajes de la obra. Posteriormente, se asignan los personajes y se ensaya de manera repetida, leyendo el texto del personaje asignado (Vaughn & Linan-Thompson, 2004). El uso de disfraces y pinturas hace más entretenida la obra y motiva la participación en la misma.



¿Qué recursos necesito?



Obras de teatro adecuadas a los intereses y nivel de los niños y niñas. En el Anexo 5 pueden encontrar una selección de obras adecuadas al nivel de los niños de 1^{er}o, 2^o y 3^{er} grado. Las obras pueden buscarse en Internet o en libros de teatro para niños y niñas; también pueden ser creadas por la o el docente.



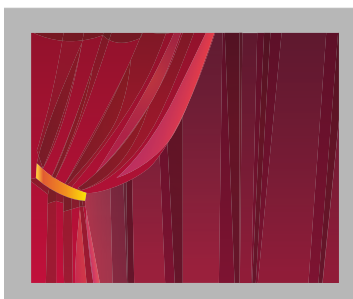
Otra posibilidad es convertir los cuentos en obras de teatro, tarea que puede realizar la o el docente tal como lo hacemos en el video que acompaña esta guía, en el que convertimos el cuento “Martina la Gamusina” en una obra que los niños y niñas interpretaron.



Cada obra de teatro debe estar impresa y cada estudiante debe tener una copia del guión de la obra en la que participe (o bien tener la obra en formato digital en una Kindle o iPad donde la pueda leer, en caso de disponer de esos recursos).



Pintacaritas o pintura no tóxica para el rostro.



Telas y demás objetos para improvisar los disfraces y armar la escenografía de las obras de teatro. Pueden ser materiales reciclados o de desecho que sean seguros para niños y niñas. Las telas de diferentes colores y texturas son muy importantes.





Instrucciones

Para el desarrollo de esta estrategia deben seguir los siguientes pasos:

1er Paso

Preparación:

La clase se divide en grupos de 10 estudiantes. A cada grupo se le asigna una pequeña obra de teatro y se intenta que participe la mayor cantidad de niños y niñas. Si no es posible que cada estudiante tenga un rol, se les podría pedir que trabajen en parejas, practicando los mismos roles juntos y turnándose para leer.



2º Paso

La o el docente explica y modela el ejercicio (Yo hago):



1. La o el docente lee cada obra de teatro modelando la entonación y la expresión corporal. La obra puede ser parecida a las que se encuentran en el Anexo 5.
2. La o el docente se asegura de que los niños y niñas comprendan el vocabulario de cada lectura, haciendo preguntas sobre el significado de las palabras clave y de aquellas que se consideran más difíciles.
3. También se les pide que hablen sobre lo que más o menos les gusta de los personajes de las obras y sus características.
4. La o el docente pide a los niños y niñas que se dividan en grupos y le asigna una obra a cada grupo.

3^{er} Paso

La o el docente y estudiantes practican juntos (Nosotros hacemos):



1. Se separa la clase en grupos, según la obra (lectura) que fue asignada a cada uno de ellos.
2. El grupo lee el guión, eligen el personaje que representarán, de manera individual o en pareja, los niños y niñas, determinan el vestuario y escogen los materiales para vestirse.
3. La o el docente atiende de manera intermitente a los diferentes grupos. En el momento en que les da atención directa, corrige y retroalimenta la lectura y les pide que cuando ella no esté presente, se corrijan y retroalimenten entre ellos. La o el docente se asegura que cada personaje lea sus diálogos (no queremos que lo aprendan de memoria), que la cadencia entre las lecturas de los personajes fluya bien, y que el vestuario y la expresión corporal sean adecuados.
4. El grupo ensaya en privado dos veces la obra de teatro. La o el docente corrige y retroalimenta la lectura, asegurándose que la entonación, precisión y rapidez sean adecuadas.
5. Se presenta la obra al público (el resto de la clase), teniendo siempre presente que cada personaje **lea** sus diálogos.

4^{to} Paso

Práctica estudiantil (Tú haces):



Cada estudiante selecciona el personaje y diálogo que más le gustó, escoge una pareja y le lee su pasaje favorito, recibiendo también su opinión al respecto acerca de la fluidez con que está leyendo.



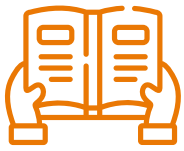
Consejos PARA VERIFICAR APRENDIZAJES

Los aprendizajes se van verificando durante las lecturas repetidas. Es importante identificar si los niños y niñas:

Leen con exactitud, es decir, leen correctamente las letras y la combinación de letras en las palabras sin omitir o agregar ningún sonido.	
Leen a la velocidad adecuada, ni demasiado lento o “cancaneando” (tartamudeando), ni demasiado rápido, tal como ha modelado la o el docente.	
Leen con la entonación adecuada. En dependencia del grado que cursen los niños y niñas, se hace énfasis en las pausas indicadas por los signos de puntuación.	



Verifiquemos lo aprendido ✓



ANEXO 1.

DESCRIPCIÓN DE LA HABILIDAD DE FLUIDEZ LECTORA

La fluidez lectora es la habilidad de leer con precisión, con la entonación adecuada y a la velocidad necesaria. Una persona que lee con fluidez no se distrae fácilmente y lee de una manera fluida, lo cual requiere poco esfuerzo. La fluidez lectora se logra cuando se ha automatizado la decodificación: el proceso de identificar de manera sistemática y predecible la relación entre las letras y los sonidos, y convertirlos en palabras.

Existen tres elementos de la fluidez lectora: lectura precisa, ritmo o velocidad natural, y expresión apropiada (Hudson, Mercer & Lane, 2000).



Precisión:

se refiere a la habilidad para reconocer o decodificar las palabras correctamente. Un buen entendimiento del principio alfabético, la habilidad para mezclar los sonidos, y un vocabulario de palabras de alta frecuencia son requisitos para la precisión.

Velocidad:

incluye la automatización de identificar las palabras con rapidez y fluidez con la que una persona lectora lee un texto. La automatización no debe requerir mucho esfuerzo.

Prosodia o expresión:

se describe el ritmo y aspectos del tono del habla: la “música” del lenguaje oral. Incluye las variaciones en entonación, estrés y duración que contribuye a la lectura expresiva de un texto.

El desarrollo de cada componente de la fluidez lectora es muy importante porque facilita la comprensión de lo que se lee (Pikulski & Chard, 2006), ya que desocupa la memoria de trabajo para que esta se pueda dedicar a comprender lo que se va leyendo. Esto sucede cuando los niños y niñas han automatizado la decodificación y no tienen que detenerse para “descifrar” cada palabra, sino que leen fluidamente, liberando recursos de su memoria de trabajo y centrando su atención en el significado de lo que están leyendo (National Institute of Child Health and Human Development [NICHD], 2000; NELP, 2008; Pikulski & Chard, 2006; Vaughn & Linan-Thompson, 2004). En cambio, cuando los niños y niñas no han desarrollado la fluidez lectora, leen inexactamente, de manera poco natural, lentamente y con mucho esfuerzo, recargando de esta manera su memoria de trabajo, sin dejar espacio para comprender lo que se lee.



La fluidez es también importante para motivar a los niños y niñas a leer. Existe una relación clara entre la fluidez y la cantidad de textos que un lector lee (Stanovich, 1986). Las personas lectoras que tienen fluidez al leer suelen leer mucho más que las personas con dificultades para leer. Esto es porque en la medida en que las personas tienen obstáculos para leer, no disfrutan de esta actividad, evitan hacerlo y, en lugar de avanzar, retroceden.

RESUMEN DE LO QUE LA EVIDENCIA DICE ACERCA DE ESTA HABILIDAD Y LA EFECTIVIDAD DE LAS ESTRATEGIAS PARA PROMOVERLA

Según la evidencia, la fluidez es importante por varias razones. Primero, la lectura fluida es la base para una buena comprensión lectora, como fue mencionado previamente. Lo anterior debido a que los lectores fluidos no tienen que concentrarse en decodificar palabras; pueden enfocar su atención en lo que significa el texto, y establecer conexiones entre las ideas del texto y sus conocimientos previos con mayor facilidad (NICHD, 2000).



Según la evidencia, un niño o niña alcanza la fluidez lectora cuando puede leer con velocidad, precisión y expresión adecuada, sin atención consciente, es decir cuando ha automatizado el proceso lo que significa que puede realizar al mismo tiempo múltiples tareas de lectura, por ejemplo, el reconocimiento de palabras y comprensión. (NICHD, 2000). La evidencia también destaca que hay ciertas estrategias que funcionan mejor para enseñar la fluidez lectora.

El reporte producido por el National Institute of Child Health and Human Development (NICHD, 2000)¹, encontró que la metodología más efectiva para enseñar la fluidez lectora es **la lectura con acompañamiento y realimentación**, tal como la lectura en pareja o la lectura acompañada. Por otro lado, la lectura independiente con poca asistencia y realimentación, no demostró ninguna relación con el desarrollo de la fluidez lectora, debido a que los niños y niñas tienen oportunidad de escuchar la lectura correcta al leer junto a un lector/a que posee más experiencia y una fluidez lectora ya desarrollada.

Estudios destacan que, en particular, una de las prácticas más efectivas para promover la fluidez es **la lectura repetida de un mismo texto** (Hudson, Lane & Pullen, 2005; Koskinen & Blum, 1991), planteándose objetivos con sentido y mediante actividades divertidas. La estrategia de la lectura repetida se desarrolló para ayudar a quienes no leen fluidamente a mejorar esta habilidad y, en última instancia, la comprensión lectora.

1. Constituye el estudio fundacional sobre las estrategias para enseñar y aprender la fluidez lectora, con base en docenas de artículos académicos sobre metodologías con acompañamiento y realimentación, así como varios estudios sobre estrategias de lectura independiente



Otros investigadores como Wolf (2018) argumentan que, en lugar de repetir la lectura del mismo texto, pueden ofrecer oportunidades de leer textos decodificables, es decir, textos que contienen patrones ortográficos simples y regulares, con sonidos de vocales cortas que los niños y niñas ya conocen. Un ejemplo de texto decodificable sería uno en que se repite el patrón de palabras consonante-vocal-consonante (CVC), / a /, / o /, / i /, / u / y, / e /. Wolf (2018) explica que eso mejora la decodificación, aumenta la fluidez y, por lo tanto, fortalece la comprensión de textos complejos.

La evidencia surgida de las investigaciones de Hudson, Lane & Pullen (2005) apoya los resultados del NICHD sobre lectura asistida, además de la importancia de la lectura repetida ya mencionada, como estrategias efectivas para enseñar la fluidez lectora. En adición a estas estrategias, destaca la evidencia sobre la efectividad del **uso de lectura teatral y la lectura radiofónica** para ayudar a los y las estudiantes a desarrollar precisión, velocidad y prosodia, los tres elementos de la fluidez lectora.

OTRAS ESTRATEGIAS QUE SE PUEDEN USAR PARA DESARROLLAR ESTA HABILIDAD

Algunas de las estrategias adicionales que propone la evidencia (Hudson, Lane & Pullen, 2005; Koskinen & Blum, 1991; Pikulski & Chard, 2006; Vaughn & Linan-Thompson, 2004) para desarrollar la fluidez lectora son las siguientes:

Lectura asistida.

Se trata de un tipo de lectura coral, donde la o el docente lee en voz alta con los y las estudiantes. En otra modalidad, el o la estudiante lee y señala las palabras mientras escucha el texto grabado en audio. En otra modalidad, el o la docente lee alternativamente párrafos del texto junto con la clase.

Lectura teatral.

Un método muy difundido es la lectura de obras teatrales. Requiere textos ricos en diálogos. La o el docente lee ante los alumnos y alumnas y les hace ver las emociones presentes en los personajes de la obra. Se asignan los distintos personajes a los o las estudiantes y se ensaya repetidas veces la lectura del texto.

Lectura radiofónica.

Una versión de lectura teatral en la cual los y las estudiantes agregan sonidos, como en un programa de radio.

Lectura oral guiada.

Estudiantes y docentes deben tener una copia del mismo texto. En el primer momento de la actividad la o el docente modela, lee el texto en voz alta con adecuada pronunciación, velocidad, entonación y puntuación. Luego de escuchar a la o el docente, el o la estudiante o alumna lee en voz alta el texto. La o el docente escucha la lectura y toma el tiempo que lleva leer la lectura al niño o niña. Durante la lectura, en su copia, va anotando los errores que el o la estudiante comete al leer las palabras. La o el docente conversa con el niño o niña y le comenta cuántas palabras leyó en un minuto y cuáles fueron sus errores. El niño o niña lee nuevamente el texto, siempre recibiendo retroalimentación de la o el docente.

Lectura repetida en grupos.

La lectura repetida puede incorporarse en las rutinas de instrucción de toda la clase o de grupos pequeños. Los libros grandes (es decir, libros con imágenes grandes y palabras que puede ver todo el grupo), o carteles son ideales para lecturas repetidas en grupos. Los indicadores se pueden utilizar para mantener a los y las estudiantes en el camino correcto.

Lectura repetida en pares.

Los y las estudiantes pueden agruparse en parejas para leerse y retroalimentarse entre ellos.

Lectura repetida con una grabadora.

Los y las estudiantes pueden practicar la lectura en una grabadora. Cuando haya terminado de practicar y de autocontrolarse con una grabadora, el o la estudiante podrá leerle a la o el docente.

Lectura repetida individual.

Por supuesto, la práctica individual con lecturas repetidas puede facilitarse contando con la ayuda de los voluntarios del salón de clases y de los padres. Las y los docentes pueden planificar el monitoreo regular de las lecturas repetidas de los y las estudiantes individuales al tener “estudiantes del día”. Por ejemplo, la o el docente puede tener tres niños o niñas “lunes”, que le lean durante la clase. Otros niños o niñas se asignan en otros días de la semana. Esta rotación proporciona una forma sistemática de planificar el seguimiento de las lecturas repetidas de los y las estudiantes.

Lecturas informales repetidas en pareja.

Koskinen & Blum (1991) proponen *lecturas informales repetidas por parejas*. Con el *emparejamiento informal*, cada niño o niña selecciona su propio pasaje para leerle a un compañero o compañera. El primer lector o lectora lee tres veces el pasaje seleccionado por él mismo. Después de la segunda y tercera lectura, el primer lector le dice al compañero o compañera cómo mejoró su lectura y anota esta mejora en un registro de lectura. La o el oyente brinda apoyo con nuevas palabras según sea necesario. Luego, los o las estudiantes cambian de roles y repiten el proceso.

ANEXO 4.

RECOMENDACIONES DEL DOCENTE A MADRES Y PADRES DE FAMILIA

Reading Rockets, una iniciativa para promover la lectoescritura, sugiere una variedad de estrategias para padres y madres de familia, dirigidas a apoyar la fluidez lectora de sus hijos e hijas (Reading Rockets, 2021). En este sentido, las y los docentes deben tener en cuenta y recomendar lo siguiente:

Elegir los libros adecuados.

Sugerir a los padres y madres que elijan un libro que no sea demasiado difícil de leer y lo lean en voz alta. Para saber si el libro debe ser leído en voz alta por los padres y madres, o si es un libro que los niños y niñas pueden leer individualmente, se aplica la llamada “regla de los cinco”. Esta plantea que, si en un libro hay más de cinco palabras por página que causan dificultades, entonces no es un libro que ellos y ellas deberían leer, sino un libro que los padres y madres pueden leerles. Cuando el niño o niña tenga mayor fluidez podrá leerlo de manera independiente, siempre que al hacerlo cometa menos de cinco errores.

Escuchar leer a los niños y niñas todos los días.

Recomendar a las madres y padres que escuchen a su hijo o hija cuando esté leyendo, y que le ofrezcan ayuda si comete errores o tiene problemas para leer con fluidez. Esto es algo que anima mucho a los niños y niñas y constituye una retroalimentación positiva.



Repetir libros.

Aconsejar a los padres y madres que le pidan a su hijo o hija que repita la lectura de libros que ya leyó una vez. Este recurso puede mejorar la fluidez y la comprensión lectora. La repetición también provee oportunidades para leer con mayor expresividad.

Leerle a su hijo o hija todos los días.

Sugerir a madres y padres que diariamente les lean a sus niños o niñas, pues esto modela la propia fluidez de los adultos. Los niños y niñas disfrutan cuando escuchan textos más avanzados, mientras reciben un buen ejemplo de fluidez lectora.

ANEXO 5.

EJEMPLOS DE OBRAS DE TEATRO PARA ESTE MODELAJE Y COMPENDIO DE OBRAS DE TEATRO PARA LOS GRADOS 1, 2 Y 3

Las obras de teatro son un pasatiempo excelente para desarrollar en familia, con tus hijos o hijas o en la escuela con tu clase, además de ser una gran herramienta para mostrar un valor o una enseñanza. En Guiainfantil.com se pueden encontrar al menos tres obras de teatro divertidas y muy breves, para tratar de fomentar la autonomía de niños y niñas. No dejes de leer los guiones, ya que seguro se convertirán en sus favoritas.



Obra 1.

Mateo no quiere ponerse los calcetines

Obra de teatro sobre la autonomía

<https://www.youtube.com/watch?v=BDB4Woxv2ul>

Esta obra de teatro corta cuenta la historia de un niño llamado Mateo, quien aprendió a ponerse los calcetines solito cuando era apenas un bebé. Resulta que nuestro amigo Mateo era muy perezoso y también muy ingenioso, así que, como nunca quería ponerse sus calcetines, les hizo creer a sus papás que se había olvidado de cómo hacerlo. ¿Qué creen que pasará? ¡Vamos a descubrirlo!

Personajes: Mateo, su mamá y su papá.

Lugar en el que transcurre la acción: Una casa

Se abre el telón. Se ve a Mateo en su habitación justo antes de tener que salir a la escuela. Se le ve hablando solo.

Mateo: ¡Qué pereza! No tengo ganas de ponerme los calcetines, ni los zapatos... *(Da vueltas de un lado para otro de la habitación, pensativo)*. ¡Ya sé lo que puedo hacer! Les haré a creer a mamá y papá que no sé ponerme solo los calcetines ni los zapatos. *(Coge su calzado y va a la cocina, donde sus padres están haciendo el desayuno)*.

Papá: Hola, hijo, ¿aún no te has vestido?

Mateo: Es que me cuesta mucho ponerme los calcetines.

Mamá: ¿Lo has intentado? Antes sí sabías hacerlo...

Mateo: *(Pone cara triste)* Es que me cuesta mucho.

Papá: No pasa nada, yo lo haré por ti.

Mateo: *(Pone cara feliz pues ha logrado su objetivo)*.

En la siguiente escena, Mateo está en casa de un amigo. Para poder jugar sobre la alfombra ha de ponerse unos calcetines de andar en casa.

Mateo: *(Coge los calcetines y se los pone)* ¡Ya estoy listo! Vamos a jugar.

Mamá: *(Pone cara de "te he descubierto")* ¿No decías que no sabías ponerte tu calzado?

Mateo: *(Se ruboriza pues han descubierto su mentira)* Lo siento, no debí mentir, es que hay veces que me da pereza hacer las cosas.

Mamá: Lo sabemos, pero has de ser responsable de tus cosas y solo pedir ayuda cuando en verdad lo necesitas. *(Le da un beso a su hijo y este se va a jugar con su amigo)*.

Obra 2.

Una noche en la granja

Teatro infantil para ser más autónomos

En esta obra de teatro, las y los docentes de un colegio organizan una salida a la granja para que los y las niñas se diviertan y aprendan a hacer cosas ellos solos, como vestirse, hacer la cama o lavarse los dientes.

Personajes: Almudena en el papel de profesora, Alba, Lucas, Carlota y Andrés.

Se puede adaptar para incluir a más niños y niñas (cuantos más, mejor).

Lugar en el que transcurre la acción: Una casa o una escuela.

Almudena: Chicos, es hora de subir al autobús, digan adiós a los papás. Estaremos de vuelta mañana a la hora de comer.

Alba: ¡Qué emoción!

Lucas: Yo estoy contento, pero también un poco nervioso. Tendremos que hacer las cosas nosotros solos.

Almudena: *(Está al lado de los niños)* No se preocupen, ya verán que no es tan difícil.

Los niños y niñas y los profes llegan a la granja dispuestos a pasárselo en grande.

Carlota: *(Abre su maleta)* ¡Voy a ordenar mi ropa!

Andrés: Yo me voy a lavar los dientes y a ponerme las botas para salir al campo.

Alba: Yo ya casi estoy, solo me queda atarme los cordones de los zapatos, pero no sé hacerlo bien, ¡siempre se me desatan!

Lucas: No pasa nada, yo te ayudo.

Almudena: ¿Lo ven, chicos, que no es tan complicado hacer estas cosas? Además siempre pueden pedir ayuda, como lo acaba de hacer Alba.

Carlota: Tienes razón, lo que pasa es que hay veces que pensamos que no lo podemos hacer bien y nos ponemos nerviosos.

Andrés: A mí también me pasa, sobre todo cuando tengo que ponerme el pijama y estoy súper cansado.

Almudena: Los entiendo, a mí de pequeña me sucedía lo mismo, por eso una salida a la granja ayuda mucho, es divertido y tienen la oportunidad de hacer cosas como los mayores.

Los amigos van a hacer las actividades en la granja. Salen de escena.

Obra 3.

Esta casa no es una selva

Guión para representar con niños

<https://www.youtube.com/watch?v=bH23rfwWTNc>

Érase una niña muy, pero que muy desordenada a la que le encantaba bailar y escuchar música. Sus papás siempre le decían que recogiera los juguetes, que se pusiera el pijama, que guardara los libros, pero ella siempre decía que no. “Un día esta casa va a parecer una selva”, le dijo su mamá una vez. Y así fue...

Personajes: Marta y sus papás.

Lugar en el que transcurre la acción: Una casa

Se abre el telón y se ve a Marta bailando y cantando.

Marta: ¡Me encanta esta canción! *(Sube el volumen de la radio)*. Me pasaría el día entero bailando y no haría nada más.

Entra en escena la madre de Marta y baja el volumen de la radio.

Mamá: ¡Qué bien bailas! ¿No crees que ya es hora de recoger los peluches? Te vas a tropezar...

Marta: ¡No!

Mamá: ¿Te has lavado las manos? Casi es la hora de cenar...

Marta: ¡No!

Mamá: ¿Y qué hacen todos esos cuentos ahí tirados? ¿No los guardas?

Marta: ¡No!

El padre de Marta aparece en escena.

Papá: Es hora de ponerse el pijama.

Marta: ¡No!

Papá: ¿Te cepillaste el pelo?

Marta: ¡No!

Mamá: *(Le da un beso a su hija)* Un día esta casa va a parecer una selva.

Los padres salen de la habitación.

Marta: Por fin se han ido. *(Sube el volumen de la radio de nuevo pero esta vez se oye el sonido de un mono, Marta pone cara de sorpresa)* ¡Qué extraño! Será mejor que cambie de emisora.

(Esta vez se oye el rugido de un león) Voy a probar otra vez. (Un loro, un tigre, un leopardo... Cada vez que Marta toca la radio se oye un sonido como si de una selva se tratara).

Marta: (Con expresión asustada) A ver si mamá tenía razón y mi casa se va a convertir en una selva. Será mejor que recoja los juguetes y los libros, y que me duche, también me lavaré

los dientes y me pondré el pijama. Al rato Marta baja a cenar con sus padres, quienes se sorprenden al ver todo lo que ha hecho.

Papá: Muy bien Marta, estoy orgulloso de ti.

Marta: ¡Gracias! Es mejor hacer las cosas, ¿o acaso quieres vivir en una selva?

Obra 4.

La despensa

Autora: Ana María Güiraldes, Chile <https://www.youtube.com/watch?v=0JmnX187BU8>

Lugar en el que transcurre la acción: Una cocina.

Una noche en la despensa, los tarros de conserva, muy ordenados en las repisas, hablaban en voz baja.

Piña: Ay, ¡qué aburrida me siento!

Salsa de tomate: Sí, ya hemos conversado de todo.

Atún (Muy enojado): ¡No me han dejado dormir con tanto ruido!

Fresa: ¡Pobre atún!

Durazno: ¿Por qué no cuentan una historia, por favor, arvejitas? Ustedes son tantas, deben saber muchos cuentos.

Arvejas: (Tres personas en coro): Sí, sabemos muchas historias, pero creemos que el señor durazno, que es más viejito, puede contar algo interesante.

Durazno (Enojado): Bueno, bueno, no soy tan viejito, soy un poco gordo y pelado... por eso me veo mayor.

Piña (Riéndose): Ay, ¡qué mentiroso, si yo podría ser su hija...!

Salsa de tomate (Roja de rabia): ¡Ya empezó la piña, tan pretenciosa!

Durazno: Bueno, bueno, no peleen, yo les voy a contar una historia: se trata de una bella fruta, la más linda que conocí en una hermosa tarde,

cuando yo aún estaba en flor...

Piña (*Interrumpiendo*): Ya sé, era una piñita jugosa y elegante.

Salsa de tomate (*Gritando*): ¡Cállate, tú no eres bonita!

Piña: ¡Soy preciosa!

Guayaba (*Con voz suave*): Más linda es la sonrosada y pecosa fresa.

Piña (*Despreciativa*): ¡Ja! ¡La fresa está llena de granos!

Fresa: No me ofendas, tú eres pálida y gorda.

Piña: No soy pálida, tengo un hermoso color y parezco una flor.

Salsa de tomate: Yo no lo creo, tu figura es aplastada y fea.

Piña (*Furiosa*): ¡Mentira! Yo se los demostraré.

Durazno (*Preocupado*): No te enojés, piña; te puedes arrepentir. Mejor deja que cuente mi historia.

Piña: No soporto que esa salsa ácida, áspera y antipática, me ridiculice por defender a la fresa cara de colador.

Arvejas: ¡Más te vale callar, piña!

Piña (*Enojada*): Oh, enanas verdes, ¿dónde están que no las veo?

Arvejas (*Con voz suave*): No somos enanas, somos pequeñas nada más.

Durazno: ¡Hasta cuándo vas a molestar, piña!

Piña: Hasta que reconozcan que soy la más linda de todas las frutas y verduras.

Durazno: No lo eres.

Piña: Sí lo soy.

Arvejas: Que no.

Fresa: ¡No!

Piña: ¿No? Yo les demostraré lo contrario. ¡Ven, abre latas narizón!

Abrelatas (*Despertándose*): ¿Ah? ¿Alguien me llamó?

Piña: Sí, narizón, abre mi tarro. ¡Te lo ordeno!

Durazno: ¡Detente! Piña, cuidado, no hagas eso...

Piña: ¡Narizón, obedece!

Abrelatas (*Abriendo el tarro de piñas*): Para eso estoy. Clac... clac... clac... ¡Listo!

El jugo comienza a chorrear y los trozos de piña saltan en los estantes. Al otro día, alguien los barre y los tira a la basura. Todos los tarros están afligidos.



Obra 5.

El árbol del parque

Autora: Yanett Mora, Nicaragua <https://www.obrascortas.com/obra-naturaleza-medio-ambiente/>

Personajes:

Andrés (niño de 8 años).

Jessica (niña de 7 años).

Abuela (señora de 68 años).

Lugar en el que transcurre la acción:

Parque de la ciudad.

Acto I.

Andrés y Jessica juegan en el parque, como siempre, alrededor de su árbol favorito. Es el árbol más grande de todo el parque, está lleno de hojas y tiene unas ramas muy fuertes de donde les gusta guindarse y hacer como monitos.

Andrés: ¡Mírame Jessica! Soy un mono travieso.

Jessica (*Haciendo sonidos de mono*): ¡Mírame a mí, soy el monito más fuerte de todo el parque!

Andrés: Por cierto, Jessica, ¿qué haremos con los desperdicios de la merienda que dejamos al lado del árbol?

Jessica: Déjalos ahí, Andrés, no le prestes atención, el cesto de basura está muy lejos de aquí.

Andrés: ¡Está bien!

Jessica y Andrés continúan jugando.

Acto II.

Jessica y Andrés juegan en el árbol, como cada tarde.

Jessica: Andrés, me parece que este árbol está un poco sucio.

Andrés: Sí, está algo sucio. ¡Pero no creo que toda esta basura la hayamos acumulado solo nosotros!

Jessica: Tal vez deberíamos recogerla.

Andrés: ¡No, Jessica! Que la recojan los demás, por lo que se ve es demasiada basura, no debemos ser los únicos que vienen a este árbol.

Mientras Andrés y Jessica siguen jugando, la abuela de Andrés se acerca al árbol para supervisarlos.

Jessica: ¡Mira Andrés, es tu abuelita!

Andrés: Hola abuelita, bienvenida a nuestro árbol.

Abuela: ¡Hola, chicos!

Andrés: Abuelita, ¿nos trajiste alguna merienda deliciosa para compartir?

De pronto se escucha un crujido. Todos se quedan callados. Es la rama desde donde está guindado Andrés.

Jessica: Oh, por Dios, ¿qué es ese ruido?

La rama se rompe y Andrés cae al suelo. Jessica se ríe.

Andrés: ¡La rama se rompió! Pero, ¿por qué?, ¿qué ha pasado?

Abuela: Andrés, ¿te encuentras bien?, ¿te duele algo?

Andrés: Sí abuelita, estoy bien, no me he lastimado. Solo quisiera saber por qué se rompió la rama. ¡Era mi favorita entre todas las ramas del árbol! ¡Era la más fuerte!

Abuela: Mmm... Creo saber qué sucedió.

Jessica (*Bajando de la rama*): ¿Por qué, abuelita?, ¿qué sucedió?

Abuela: Me parece que este árbol, aunque lo vean grande y fuerte, ya no aguanta tanta basura.

Andrés: ¿Y qué tiene que ver la basura con el árbol?

Abuela: La contaminación es el problema más grande que sufre el planeta Tierra. Estos desperdicios que están aquí, acumulados, le hace mucho daño al árbol.

Jessica: No sabía que podíamos causarle tanto daño a la naturaleza con nuestros desperdicios.

Abuela: ¿Por qué en vez de lanzar sus desperdicios en los cestos de basura, los dejan aquí acumulados?

Andrés: No son solo nuestros desperdicios, también hay desperdicios de otras personas. Además, el cesto nos queda muy lejos...

Abuela: Niños, estos desperdicios no solo causan contaminación, también producen plagas que transmiten enfermedades a las personas. Salvar a la naturaleza y a las plantas solo depende de nosotros.

Jessica: ¿Por eso la rama del árbol se desprendió?

Abuela: Sí, Jessica, aunque no lo veas a simple vista en el árbol, todo esto le hace daño. ¿Acaso no les llega el mal olor? Ese mal olor es la descomposición de todos los desperdicios, obstaculizando el oxígeno y haciendo que las raíces del árbol lo absorban.

Los niños no pueden dejar de sentirse culpables por lo que ha sucedido.

Andrés: Abuela, ¿qué podemos hacer ahora?

Jessica: Sí, abuela, ¿qué podemos hacer? Quiero ayudarlo a sanar, es el único sitio que tenemos para jugar.

Abuela: Deben aprender a no tirar basura por todos lados. Muchas cosas que hacemos afectan nuestro entorno, como es el caso



del árbol. La naturaleza no solo es un lugar donde ustedes pueden jugar y sentirse libres, ¡también es el hogar de muchos seres vivos! Acciones magníficas como cuidar de un árbol, necesitan de la nobleza de los demás con tareas sencillas. Aunque no les parecía importante recoger la basura al igual que las demás personas, con el simple hecho de recogerla estaban cuidando del árbol. Así como el árbol les permite jugar entre sus ramas, ustedes le deben mostrar respeto.

Andrés: ¡Jessica, recojamos toda esta basura y llevémosla al bote!

Jessica: ¡Sí, Andrés!

Jessica y Andrés recogen toda la basura del árbol y la llevan al bote. De regreso se sientan bajo el árbol junto a su abuela.

Andrés: ¡De verdad que se siente distinto el árbol!

Abuela: Aunque no parezca necesario, no hay que tomarse a la ligera el no recoger los desperdicios. Solo tenemos un mundo. Y es este. Debemos aprender a amar a la naturaleza y protegerla.

Jessica: ¿Sabes, abuela? Ahora me pongo en la posición del árbol y me sentiría realmente mal que me ensuciaran y no me cuidaran, cuando lo que él hace es purificar el aire y mantener sus ramas fuertes, para que los niños como nosotros podamos jugar en ellas.

Abuela: Nuestra propia esencia es estar en contacto directo con lo natural.

Andrés: Jessica, a partir de mañana estaremos atentos a que el árbol permanezca limpio. ¡Y también podríamos correr la voz en el parque para que entre todos cuidemos nuestros espacios y no contaminemos!

Jessica: ¡Es una idea genial!

Abuela: Oh, chicos, por poco olvidaba darles su merienda.

La abuela saca unos deliciosos panes con mantequilla de maní, una limonada y todos empiezan a comer. De pronto, una manzana cae sobre la cabeza de Andrés.

Andrés (Tocándose la cabeza): ¡Ouch!

Jessica (Entre risas): ¡Mira abuela! ¡El árbol le ha lanzado una manzana en la cabeza a Andrés!

Abuela: ¡Ja, ja, ja! Sí Jessica, ¡seguro se la lanzó en señal de agradecimiento!

Andrés (Pegándole un gran mordisco a la manzana): Esta manzana no se ve del todo mal. Mmm... a decir verdad, ¡está muy jugosa!

Jessica: ¡Dame un poco, Andrés, yo también quiero probarla!

Abuela: La naturaleza es sabia, nos regala cada día retratos de lo que es la verdadera belleza. Y como dice el dicho: "Trata de dejar el mundo en mejores condiciones de las que tenía cuando llegaste a él".

En el siguiente enlace se pueden encontrar otras 50 obras de teatro cortas para niños y niñas:

<https://www.obrascortas.com/obras-de-teatro-cortas-para-ninos/>



OTROS RECURSOS DISPONIBLES

Existe un conjunto de materiales que se pueden consultar para promover la habilidad de fluidez lectora. A continuación, compartimos los enlaces de algunos de ellos.

VIDEOS EN ESPAÑOL:



Video 1

En este video del gobierno de Chile, una docente muestra cómo usar la lectura coral diariamente en una clase de español.



Video 2

Este video de Addo Educa presenta cómo desarrollar la velocidad de la lectura. Primero se le aplica un examen a una alumna para medir su velocidad lectora y luego se muestra cómo repetir el ejercicio, para promover la fluidez lectora.

VIDEOS EN INGLÉS:



Video 1

Este video de What Works Clearinghouse describe cómo usar la lectura repetida con estudiantes de 3er grado para promover la fluidez lectora. La docente permite que la alumna lea un texto tres veces. La docente mide el tiempo de la estudiante cada vez, e informa cuántas palabras dice con precisión durante ese lapso. Esta es una estrategia útil para aumentar la precisión y la velocidad de lectura de los alumnos.



Video 2

En este video, la docente presenta sugerencias para promover la lectura. Explica la importancia de utilizar libros sencillos, para desarrollar confianza y el conocimiento con palabras de alta frecuencia. Si los alumnos y alumnas leen muchos textos que tal vez estén por debajo de su nivel, podrán desarrollar su fluidez lectora. Para ello la docente recomienda el uso de poemas, textos cortos, el modelaje y el teatro.



Video 3

En este video de Reading Rockets, una especialista en lectura guía a una alumna en el proceso de desarrollar la fluidez lectora. Explica los tres componentes de la fluidez lectora y muestra estrategias para promover cada uno de ellos.

OTROS RECURSOS:



[En este enlace](#) se pueden encontrar obras de teatro para la lectura teatral.



[Este enlace](#) ofrece 25 textos cortos para varios niveles para practicar la lectura repetida.

Referencias bibliográficas

- Borrero, L. (2008). *Enseñando a leer: teoría y práctica e intervención*. Bogotá: Norma.
- Fuchs, D., Mathes, P. G. y Fuchs, L. S. (1993). Métodos de lectura Peer Tutoring de Peabody Classwide (Manual del maestro no publicado). (Disponible en Douglas Fuchs, P.O. Box 328, George Peabody College, Vanderbilt University, Nashville, TN 37203).
- Hudson, Roxanne F.; Lane, Holly & Pullen, Paige C. (2005). Reading Fluency Assessment and Instruction: What, Why and How? *The Reading Teacher*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/242757736_Reading_Fluency_Assessment_and_Instruction_What_Why_and_How/link/0f3175314d1a0b1c60000000/download
- Koskiken, P. S. & Blum, I. H. (1991). Repeated Reading: A Strategy for Enhancing Fluency and Fostering Expertise. *Theory Into Practice*. Taylor & Francis, Ltd.
- Kuhn, M. R. (2005). A Comparative Study of Small Group Fluency Instruction. *Reading Psychology*, 26, 127-146. <https://doi.org/10.1080/02702710590930492>
- Kuhn, M.R., & Stahl, S. A. (2003). Fluency: A review of developmental and remedial practices. *J. Educ. Psychol.* 95:3–21.
- Laberge, D.& Samuels, S. J. (1976). Toward a theory of automatic information processing in reading. *Cognitive Psychology*, 6:293–323.
- Mathes, P. G., Fuchs, D. y Fuchs, L. S. (1995). Adaptar la diversidad a través de la tutoría entre pares de Peabody Classwide. *Intervención en la escuela y la clínica*, 31, 4 ~ 50. O'Shea, L. J. y O'Shea, D. J. (1988). Lectura repetida. *ENSEÑAR Niños Excepcionales*, 20(2), 26-29.
- National Early Literacy Panel (NELP) (2008). Developing Early literacy: Report of the National Early Literacy Panel. Washington, DC: National Institute for Literacy.
- National Institute of Child Health and Human Development [NICHD] (2000). National Reading Panel. Teaching Children to Read: An Evidence based Assessment of the Scientific Research Literature on Reading and its Implications for Reading Instruction. <https://www.nichd.nih.gov/sites/default/files/publications/pubs/nrp/Documents/report.pdf>
- National Early Literacy Panel (2008). Developing early literacy: Report of the National Early Literacy Panel. Washington, DC: National Institute for Literacy. Available at <https://lincs.ed.gov/publications/pdf/NELPReport09.pdf>
- Pikulski, J. J., & Chard, D. J. (2006). Fluency: Bridge between Decoding and Reading Comprehension. *The Reading Teacher*.
- Reading Rockets. (2021). Summer Reading and Fluency: Tips for Parents from Reading Rockets. <https://www.readingrockets.org/teaching/reading-basics/fluency>
- Samuels, S. J. (2006). Toward a model of reading fluency. In S. J. Samuels & A. E. Farstrup (Eds.), *What research has to say about fluency instruction* (pp. 24-46). Newark, Del.: International Reading Association.

- Shanahan, T. (2021). Teaching fluency instruction. <https://shanahanonliteracy.com/publications/teaching-fluency-instruction>
- Therrien, W. J., & Hughes, C. (2008). Comparison of Repeated Reading and Question Generation on Student's Reading Fluency and Comprehension. *Learning Disabilities: A Contemporary Journal*, 6: 1-16.
- Vaughn, S., & Linan-Thompson, S. (2004). *Research based methods of reading instruction: Grades K-3*. Alexandria, VA. Association for Supervision and Curriculum Development.
- Wolf, G. (2018) Developing Reading Automaticity and Fluency: Revisiting What Reading Teachers Know, Putting Confirmed Research into Current Practice. *Creative Education*, 9: 838-855. doi: 10.4236/ce.2018.96062.



Enseña **LEES**

RECURSOS DIDÁCTICOS PARA ENSEÑAR A LEER Y ESCRIBIR